

CUR. — Consta de la Escritura, que las mugeres hicieran esta ceremonia?

VIC. — Sí, porque Sefora, muger de Moisés, circuncidó á su hijo Eliezer. En el libro de los Macabéos se lee la gran crueldad que usó el rey Antioco con las madres que circuncidaban sus hijos, quitándoles las vidas, y colgando los niños de las cervices en sus propias manos hasta que morian (*Tostatus super Josue*, cap. 5, *quest.* 43).

CUR. — Por qué fue circuncidado el Señor el dia octavo?

VIC. — Porque este número de octavo unas veces simboliza el tiempo de la resurreccion que se sigue despues de la presente vida; otras veces simboliza el tiempo de la gracia; en el que se prometen los bienes eternos á los que sirven á su Majestad santísima (*Hugo*, lib. *de Sacrament.*).

CUR. — Con qué cuchillo fue circuncidado Cristo Señor nuestro?

VIC. — Aunque hay variedad de opiniones, los autores mas clásicos afirman fue hecha la Circuncision con cuchillo de piedra, para dar á entender que con la piedra Cristo se habia de cortar y arrancar toda la corrupcion de la naturaleza humana.

CUR. — Era mandado por la ley el circuncidar las mugeres?

VIC. — No, porque quedaban circuncidadas *in fide parentum*, como sabe el teólogo; á mas que el Señor no mandó á Abraham que se circuncidaran las mugeres, sino que se circuncidara su pueblo, en que están entendidos los varones.

CUR. — Cómo se concluyó la Circuncision?

VIC. — Habiendo muerto y resucitado Cristo Señor nuestro se congregaron los apóstoles año 51 del Señor, que fue el santo concilio Apostólico, por haberse originado en Antioquia la disputa, si los gentiles convertidos á Cristo Señor nuestro estaban obligados á circuncidarse, y guardar la ley de Moisés. Los judios y entre ellos especialmente aquellos dos grandes hombres Corinto y Ebion querian se circuncidasen. Predicó san Pablo y san Bernabé, y se juntó concilio en Jerusalem, donde se juntaron los apóstoles y muchos gentiles, y se determinó que no estaban obligados á la Circuncision, ni á la ley de Moisés, y que en adelante se abstuvieran de sacrificios, de víctimas é impurezas. Consta de los Hechos apostólicos (cap. 15), y de la Epístola Sinodal (*Per Judam et Silam*), que fue enviada á todos los fieles de Antioquia.

CUR. — Por qué en la ley de gracia se mudó la Circuncision en el santo sacramento del Bautismo?

VIC. — Porque este santo sacramento, primero de nuestra ley de gracia, es el mas fácil, mas perfecto, mas suave y comun, dice el concilio de Trento (*Sess. 7, can. 2*): se concluyó la Cir-

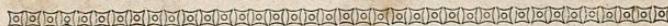
cuncision desde el tiempo que llevo dicho, la que habia durado desde el tiempo del patriarca Abraham.

CUR. — Dónde se venera la sagrada reliquia de Cristo Señor nuestro?

VIC. — Acabado el lastimoso acto de la Circuncision, la Virgen santísima guardó en su pecho aquel preciosísimo tesoro, y le conservó todo el tiempo de su vida hasta su feliz tránsito, que le entregó á san Juan. Pasado algun tiempo le llevó un ángel al emperador Carlo Magno, y le colocó en el templo de Aquisgran: despues en tiempo de Carlo Calvo se trasladó á Roma, y se colocó en el *Sancta Sanctorum*. En el año 1527 siendo Roma saqueada en tiempo de Clemente VII, un soldado tomó el cofrecito en que estaba guardado con otras reliquias, y despues de varios acontecimientos fue á parar á Calceta, 20 millas de Roma, donde se halló el año 1557 siendo pontífice Paulo IV, lo que se verificó con grandes portentos y milagros, como lo afirma el cardenal de Toledo.

CUR. — Cómo está en el *Sancta Sanctorum* la particulilla del prepucio del Señor, si su Majestad en su resurreccion gloriosa tomó aquellas partes que pertenecen á la integridad de su Cuerpo santísimo?

VIC. — Responde san Agustin (lib. 2 *de Civitat. Dei*): No falta parte integral en el cuerpo de Cristo Señor nuestro en el cielo, porque con el calor nutritivo se subrogó otra porcioncita de carne en el lugar que se ejecutó la Circuncision, como sienten los físicos: por lo que no fue necesario que Cristo Señor nuestro la tomase en su resurreccion gloriosa, porque ya estaba aquella parte reintegrada. Los himnos de esta festividad son los mismos que están construidos en la fiesta de la Natividad del Señor.



CAPITULO XVI.

Festividad de los santos tres Reyes Magos.

Sabe, CURIOSO, que esta voz Epifanía es voz griega, y en latin es lo mismo que manifestacion, dice san Agustin (*Serm.* 203). San Bernardo dice que la solemnidad de este dia se llama Aparicion. *Hodie ergo Aparitio Domini celebratur* (*Serm.* 3). Tres apariciones dice el santo celebra la Iglesia: la Adoracion de los Magos: el bautismo que recibió de san Juan: *Hic est Filius meus dilectus*; y el milagro de convertir el agua en vino en las bodas de Caná de Galilea, dándose y manifestándose mas á sus discipulos (*Serm.* 1). San Agustin quiere (*Serm.* 29) otra mani-

festacion en haber multiplicado los panes y peeces; lo que se canta en este dia en el Martirologio de Bruselas. Pregunta ahora lo que quisieres.

CUR. — Cuándo comenzó á celebrarse esta festividad?

VIC. — Es tan antigua esta solemnidad, que es tradicion apostólica, como todos afirman. San Felipe mártir, obispo de Heraclea, que padeció martirio en el siglo cuarto, llama esta festividad vetustísima: *Epiphania dies sanctus incumbit: que res admonitionem nobis prestat ad gloriam*, dice exhortando á sus hermanos al martirio. En la Iglesia oriental se celebraba esta festividad en el mismo dia de la Natividad del Señor, dice Fillemonio (*Vida de Cristo*, nota 4 y 9). En la Iglesia occidental se veneraba con ayuno y vigilia, ahora solamente con vigilia.

CUR. — Por qué en este dia se comienzan los maitines absolutamente desde la antífona?

VIC. — Porque simboliza que lo mismo fue ver los Magos la estrella que ir á adorar al verdadero Mesías, dice Durando (lib. 6, cap. 16). En la misma hora Heródes hizo llamar los doctores de la ley, sacerdotes y escribas, viéndose burlado y menospreciado de los Magos; y se llama á los fieles á cantar divinas alabanzas. Se dice el *Venite* en el tercer nocturno, porque en este salmo se llama á la conversion de las gentes, la que no estaba perfecta en solo los tres reyes Magos.

CUR. — Por qué no se dice himno?

VIC. — Porque el cantar himnos es de perfectos. En los demás dias de la octava se dice el invitatorio al comenzar los maitines, porque se convida en nombre de los Magos á adorar á Dios. Se dicen los demás salmos en la feria sexta, porque en viernes adoraron los Magos á Cristo Señor nuestro. El segundo himno de laudes lo compuso san Pio V, porque hasta entonces se decia el himno de la Natividad del Señor.

En la Iglesia Ambrosiana se celebran á la media noche los maitines con grande concurso, y adornada la Iglesia con infinitas luces al modo de la Iglesia griega.

CUR. — En lo primitivo de la Iglesia habia alguna cosa distinta de lo que hoy se practica?

VIC. — Sí: san Juan Crisóstomo (tom. 1, *hom.* 24) dice que era costumbre el bendecir toda la casa, rociarla con el agua bendita, ponerla en las demás casas, y conservarse milagrosamente uno y dos años todo incorrupto. En las Iglesias orientales tambien se observó el llevar agua bendita á las casas, y bendecirla en las Iglesias, y conservarse incorrupta milagrosamente. En algunas Iglesias en la vigilia se bendice el agua (*De Canoniz.* cap. 4, pág. 2, cap. 19, num. 22 y 59).

La misa en lo primitivo comenzaba así: *Eia Sion gaude, et latere ad aspectum Dei tui*. Luego: *Ecce advenit Dominator Do-*

minus. Qui celo et terra dominatur. Luego: *Et Regnum in manu ejus. Ipsi manet Deus gloria, atque jubilatio*. Luego: *Et potestas et imperium*. Esto lo reformó san Gregorio, que fue el que compuso el rezo del dia y toda la octava.

En las Iglesias metropolitanas y catedrales, dicho el Evangelio de la misa conventual, se publican las fiestas movibles. Tuvo su origen celebrado el concilio Niceno, que los sumos pontífices enviaban sus letras para que se supiera cuando se habia de celebrar la dominica de Pascua.

CUR. — Por qué en esta festividad usa nuestra madre la Iglesia de ornamento blanco?

VIC. — Porque el color blanco simboliza el resplandor de la gloria que llevaba la estrella que guió á los Magos, dice san Mateo (cap. 2), como ya lo habia vaticinado el Profeta Isaías (cap. 6).

CUR. — Qué nombres tuvieron estos prodigiosos Reyes?

VIC. — Aunque no tenemos cosa cierta de sus nombres, lo cierto es que muertos estos Santos Reyes se sepultaron en la ciudad de Sevé, donde permanecieron hasta que el emperador Constantino los trasladó á Constantinopla. De allí el César hizo donacion á Eustoquio, su primer gobernador y obispo de Milan, y entregándolos esta Iglesia á la de Colonia en tiempo de Enoharbo emperador, fue con estos nombres: Melchor, Baltasar y Gaspar.

Natal Alejandro (lib. 1, cap. 48) dice que en hebreo se llaman Apelio, Americo y Damasco. En lengua griega Galgalath, Malgalath y Sarachim. Melchor era jóven, robusto, rubicundo, de edad de veinte años: vestia una túnica azul, el sobre-todo de color de miel, el calzado azul, mezclado de blanco, y el turbante de varios colores. Baltasar era de edad de cuarenta años, cerrado de barba, el color pardo, de donde quedó el pintarle Etiope, siendo cierto que ninguno de ellos vino de Etiopia. Su vestidura era roja, con alguna variacion de blanco, y su calzado amarillo. Gaspar era un venerable anciano, de blanco y largo pelo, prolija barba, de edad de sesenta años, su vestidura amarilla, el sobre-todo nacarado, y su calzado de color de violeta. Todo es del venerable Beda.

CUR. — Qué significa este nombre Magos?

VIC. — Este nombre en lo antiguo era lo mismo que sacrilego y maléfico. Herodoto (*Herodoto super cap. 15 Exod.*) dice que se llamaban Magos por ser de las cinco naciones que habitaban la Media. Los Pergamos les llaman Magos por ser hombres doctos y sábios en todas ciencias. San Anselmo los llama sabios astrólogos. San Leon les dice gente muy entendida en los astros. San Cipriano les dice doctos en la ciencia de la naturaleza elemental. San Isidoro en sus Etimologias dice que los In-

térpretes de las estrellas se llamaban Magos, y que tales eran los que adoraron á Cristo Señor nuestro en Belen.

CUR. — De qué pais fueron estos Magos?

VIC. — Hay diversidad de autores : unos dicen que eran Persas : otros que eran de los últimos fines de la tierra : otros que de la Magodia, parte de Arabia : para mí es lo mas cierto lo que dice mi angélico maestro (*In Catena Aurea super cap. 20 Matth.*): se llamaban Magos, que es lo mismo que grandes, sabios y astrólogos, lo que ya habia profetizado Balán : nacerá una estrella de Jacob, esto es, de la tierra de Promision, y se levantará una vara de Israel, que es decir : nacerá el Mesias y Salvador del mundo (*Num. cap. 24, 17*), para redimirlo. Nazario dice que la Persia, la Arabia, la Mesopotamia y la Caldea eran un reino mismo.

CUR. — Qué se simbolizan en estos tres reyes?

VIC. — En el sentido místico está figurado todo el género humano, procreado de los tres hijos de Noé, que habian de venir los tres hijos con el conocimiento de Dios y de su santa fe. Isaías (cap. 60) dice : *Omnes de Saba venient*, figurados todos en aquellos tres primeros gentiles, que adoraron á Dios, le ofrecieron dones, conocieron su Iglesia y su fe santa. San Mateo dice que vinieron del oriente, donde tuvo su origen y principio la Iglesia.

CUR. — Cuántos fueron estos santos reyes Magos?

VIC. — La comun de los santos padres y de toda la Iglesia, es, que fueron solamente tres. Desde lo primitivo, dice san Leon (*Serm. 3*), se han pintado tres reyes. San Agustin (*Serm. 1, y 19*) simboliza en ellos el misterio de la Santísima Trinidad. Ruperto simboliza en los tres (cap. 2 *in Matth.*) la confesion de las tres partes del mundo. El Abulense (cap. 1, *in Matth. quest. 18*), dice solo fueron tres, por los tres dones que ofrecieron, oro, incienso y mirra que trajeron de la Arabia su patria, tierra abundante de estos dones, lo que ya habia profetizado David : *Et dabitur ei de auro Arabia, etc.* San Gerónimo afirma que la Arabia y Sabá son una misma cosa.

CUR. — Por qué se dice fueron reyes?

VIC. — Porque aunque es gran controversia, y lo calla el evangelista, es opinion sentada en nuestra madre la Iglesia, que fueron reyes. David : *Reges Arabum*, no como los reyes de Persia que dominaban provincias, sino unos reyes de provincia, como antiguamente habia en España. De esta opinion son san Agustin, san Cipriano, san Hilario, el Crisóstomo, san Basilio, san Gerónimo, Isidoro, Beda, Teofilato, Tertuliano y otros; y aunque no es dogma de fe, siempre se les ha dado el título de reyes por profecía y tradicion.

Desde lo primitivo de la Iglesia se han pintado con diademas.

Ofrecieron grandes dones, propio de príncipes y reyes. A su arribo á Jerusalem se conturbó toda la ciudad. Heródes declaró la regia calidad de sus personas : *Ut ego veniens adorem eum*, para que yo que soy rey como vosotros, vaya á adorar al nuevo Rey de los judíos. En el capítulo segundo de Tobías (lib. 6) dice : *Sicuti beato Job insultabant Reges*, porque Job era rey, y sus amigos reyes; y en el libro de Job, ni á este, ni á sus amigos se les da tal título, sin otro motivo mas que eran reyes pequeños.

CUR. — En qué lugar estaba el Señor cuando le adoraron los reyes?

VIC. — Aunque hay variedad en los expositores, por las palabras de san Mateo : *Et intrantes domum, invenerunt puerum cum Maria Matre ejus*, de donde infieren que los Magos no adoraron al Señor en el pesebre (*Epiphan. lib. 2, contra Hæreses. Teophil. ad cap. 2 Matth. et Maldonado in Coment.*); se ha de saber que los judíos á cualquiera lugar le llaman casa. San Gerónimo, que habitó tantos tiempos en aquellos santos lugares, donde se consumó nuestra reparacion, muy distante de lo dicho, escribiendo á Marcella (*Epist. 17, num. 44*), dice : *Ecce in hoc parvo terre foramine celorum Conditor natus est, hic involutus pannis, hic visus à pastoribus, hic demonstratus à stella, hic adoratus à Magis*. Nuestra madre la Iglesia canta : *Hodie stella Magos duxit ad præsepe*.

CUR. — Con qué culto adoraron los Magos á Cristo Señor nuestro Niño?

VIC. — Con culto y adoracion de latría : (aunque ha habido hereges que han pensado lo contrario, diciendo era una adoracion officiosa, de lo que no se ha hecho caso, y se ha despreciado.) Los santos Padres dicen : *Attende quid obtulerint, et cognosce qui crediderint*. Nuestra madre la Iglesia ora : *Deus qui hodierna die Unigenitum tuum Gentibus, stella duce revelasti, etc.* En el Sacramentario de san Gregorio hay esta oracion en la misa de este dia : *Deus illuminator omnium Gentium, da populis tuis perpetua pace gaudere, et illud lumen splendidum infunde cordibus nostris, quod trium Magorum mentibus adspirasti*. Y canta en el himno con Sedulio : *Deum fatentur munere*.

CUR. — Qué estrella fue la que guió á los Magos á adorar al Niño Dios?

VIC. — Te diré la doctrina de mi angélico maestro. Produjo Dios una estrella nueva para que guiase á los Magos, compuesta y amasada de aire elemental. Estrella, porque la exterior figura, y apariencia era de estrella; y le da ese nombre la Escritura, no solo á lo que en la substancia es, sino tambien á lo que parece. V. gr. el Evangelio llama pan á la eucaristia, y no lo es. El vapor que produjo Dios para conducir por el desierto á

los Israelitas, se llama columna de nube, porque siendo mas larga que ancha parecia columna, y no lo era.

Aquella refulgente antorecha se llama estrella, porque tenia un cuerpo esférico y luminoso. No fue estrella de las que fueron criadas con el mundo, porque aquellas giran en continuo movimiento, y la de los Magos se movia y paraba conforme se movian ó paraban los Magos: aquellas no se apartan del firmamento, esta se distinguia en el aire: aquellas muestran poca luz, esta con el sol lucia: aquellas siempre se observan en la esfera, la de los Magos se veia vecina á la tierra con contrarios movimientos, aunque siempre con igual grandeza, hermosura y resplandor los trece dias continuos, parando, ó moviendo segun la voluntad de los Magos.

No fue cometa, porque el cometa no se ve de dia, y siempre se mueve en giro. Jamás se avecina á la tierra, y cumple su giro en veinticuatro horas, con movimiento uniforme y natural. La estrella de los Magos fue producida de nuevo: no fue el Espíritu Santo, ni fue el angel que anunció á los pastores el nacimiento del verdadero Mesías, fue una nueva estrella gobernada y movida por el ángel, de la misma forma que movia en el desierto la columna de nube y fuego, sin que necesitara de otra cosa. Todo es del sol de las escuelas, de san Agustin, el Crisóstomo, Orígenes, etc.

CUR. — Conducidos los Magos á adorar al Niño Dios al portal, qué fin tuvo esta estrella?

VIC. — No se unió á las del firmamento, porque son de materia incorruptible, y ella fue formada de materia corruptible. Cumplido el fin para que fue criada, se suspendió el concurso conservativo, y se desvaneció, volviéndose á la materia de que fue formada, como sucedió con la columna del desierto luego que el pueblo hebreo llegó al Jordan.

Decir que cayó en un pozo de Belen es apócrifo. Lo que es cierto, dice Vicente Bardini, en su Historia de la antigua y moderna Palestina, que entre Jerusalem y Belen se halla una cisterna, llamada la de los Magos, no porque en ella cayese la estrella, sino porque en aquel mismo sitio se les apareció de nuevo: *Videntes stellam gavisí sunt gaudio magno.*

Himno. — *Crudelis Herodes Deum.* — Su autor, Sedulio.

Crudelis Herodes, ó cruel Heródes, quid times Deum Regem venire? por qué temes que venga todo un Dios rey? Non erepit mortalia Regna, no quita los reinos terrenos, qui dat caelestia, el que da los reinos celestiales. Magi ibant sequentes, siguiendo iban los reyes Magos, stellam praeiviam, la seguidora estrella, quam viderant, que habian visto: requirunt lumen lumine, buscan á Cristo luz con luz de estrella, fatentur Deum munere, confesando

un solo Dios con sus dones. *Caelestis agnus attingit lavaera purigurgitis*, el celestial cordero tocó los baños de la pura agua: *sustulit peccata, quae non detulit*, borró los pecados que no cometió, *abluendo nos*, lavándonos de nuestras sordeces. *Novum genus potentiae*, nuevo género de poder, *hydriae aquae rubescunt*, las tinajas de agua vermejean, *undaque jussa fundere*, y mandada echar la agua, *mutavit originem vinum*, mudó su naturaleza en vino, etc.

Himno. — *O sola magnarum Urbium*, etc. — Su autor, Sedulio.

O Bethlehem, sola major magnarum Urbium, ó insigne ciudad de Belen la mayor de las grandes ciudades, *cui contigit gignere Ducem salutis*, á quien le tocó engendrar al capitán de nuestra salud, *incorporatum*, que tomó nuestro frágil barro, *caelitus*, bajando desde el cielo. *Quem stella quae vincit*, á quien una estrella que venció, *rotam solis*, á la rueda del sol, *decore ac lumine*, en hermosura y resplandor, *nuntiat*, avisa, *Deum venisse terris*, que Dios vino al mundo, *cum carne terrestri*, con humana carne. *Postquam Magi videre illum*, despues que los Magos vieron aquel Niño Dios, *stratique*, postrados, *promunt munera Eoa votis, et offerunt*, le ofrecen con dones orientales, y con promesas le prometen, *thus, et myrrham*, el incienso, la mirra, *aurum regium*, y el oro acendrado. *Annuntiantque*, y así publican, *thesaurus Regem*, este tesoro como rey, *fragrans odor thuris Sabaei*, el fragante olor del incienso de Arabia, *Deum*, como Dios, *ac pulvis myrrheus*, y el polvo de la mirra, *praedocet sepulchrum*, lo predica mortal.

CAPITULO XVII.

Festividad del dulcísimo Nombre de Jesús.

CUR. — Quisiera saber alguna cosa de esta festividad.

VIC. — Predicando en Italia san Bernárdino de Sena, acostumbraba sacar el dulcísimo nombre de Jesús, pintado y circumvalado de infinitos rayos de luz, para excitar á mayor dolor á sus oyentes. Lo vió Martino V, y mando no lo practicara. Alcanzó el santo se disputara en el Vaticano si era supersticioso el dar culto al Nombre de Jesús; y san Juan Capistrano, varon doctísimo, tomó á su cargo la causa de san Bernárdino, de tal forma que aprobó la santa sede el culto de este dulcísimo Nombre, para que sepan los hereges como se disputan hasta las mas leves materias en nuestra santa Iglesia.

CUR. — Quién concedió el oficio de este dulcísimo Nombre?

VIC. — Bernardino de Bustos, devotísimo de este dulcísimo Nombre, suplicó á la santidad de Sixto IV y de Inocencio VIII se le concediera peculiar oficio, lo que no pudo conseguir. Finalmente, Clemente VII concedió á toda la seráfica religion cebrara con oficio este santísimo Nombre. Despues la santa sede concedió este oficio á muchos obispados, á instancia y súplica de Carlos IV emperador. Inocencio XIII le extendió á toda la Iglesia. En el año de 1721 mandó la sagrada Congregacion de Ritos se celebrara la dominica segunda despues de la Epifanía.

CUR. — Por qué, si Cristo Señor nuestro se llamaba así, se le dió el nombre de Jesús?

VIC. — Sabe, Curioso, que Cristo es lo mismo que unguido, y es lo mismo que Dios y hombre verdadero: así lo manifestó, publicó y predicó Ana Profetisa, que fue la primera que confesó á Cristo Dios y hombre verdadero. De este misterioso Nombre tiene su origen el nombre de cristiano, porque todos fuimos redimidos con la sangre de este Divino Cordero.

CUR. — Cuando tuvo su origen el nombre de cristiano?

VIC. — Tuvo su origen en Antioquia, siendo obispo san Ignacio mártir. Primeramente todos los fieles se llamaron discípulos del Señor, despues se llamaron hermanos; y en el concilio Antioqueno, que celebraron los Apóstoles, quedó determinado se llamaran cristianos, enseñándonos que solo es cristiano aquel que sigue á Cristo; porque no es cristiano católico, aunque tenga el nombre de cristiano, quien no sigue á su cabeza y capitan Cristo, dice san Agustin. Se le dió á Cristo Señor nuestro el nombre de Jesús, dice el angelico maestro (3 part. quest. 37, art. 2): *Ut per ipsum omnes salvarentur: ideo convenienter vocatum est nomen ejus Jesus; id est Salvator, Angelo hoc nomen prænuntiante, non solum Matri, sed etiam Joseph, qui erat futurus ejus nutritius.*

CUR. — Gozaron algunos en el Viejo Testamento de este dulcísimo Nombre?

VIC. — No, porque aunque en las divinas letras se halla *Jesus Nave, Jesus Josedech* y *Jesus de Sirach*, son nombres que en hebreo nada dicen: el nombre de Jesús se llamó Cristo, que propriamente quiere decir Salvador.

CUR. — Estaba ya vaticinado este dulcísimo Nombre?

VIC. — Sí, porque ya el profeta Habacuc lo tenia profetizado, cuando dijo (cap. 3): *Ego autem in Domino gaudebo, et exultabo in Deo Jesu meo.* Yo me gozaré en el Señor, y me alegraré en mi Dios Jesús. Isaías le dice nombre nuevo, porque ninguno se habia llamado así: *Novum nomen.*

CUR. — De dónde vino al dulcísimo Nombre de Jesús llamarle Salvador?

VIC. — El Eterno Padre, á quien por derecho pertenecia po-

nerle, ab eterno le tenia puesto; por lo que dijo Isaías que Nombre tan grande no debia ser puesto por los hombres. El Eterno Padre anunció por un ángel á María santísima, y su esposo José este dulcísimo Nombre, que solo compete á quien hubiese de salvar; de donde infieren algunos, que si el Verbo divino hubiera encarnado durando el estado de la inocencia, se llamaria de otro nombre, que simbolizase y significase Dios y Hombre Glorificador.

Este nombre Jesús, que es lo mismo que Salvador, es nombre tan divino, que lo conoció Isaías (cap. 7), cuando dijo: *Ecce Virgo concipiet, et pariet Filium, et vocabitur nomen ejus Emmanuel.* Que, segun san Mateo (cap. 1), es lo mismo que *nobiscum Deus*, porque aunque estuvo Dios por gracia y amistad con Adan antes que pecase, con el justo Abel, y con todos los demás santos; pero este modo, aunque perfectísimo, no fue tan admirable como el que quisiera el Señor le llamara Manuel, dicen los Maestros hebreos.

CUR. — Por qué este Nombre Emmanuel es lo mismo que *nobiscum Deus*?

VIC. — Por el admirable modo de estar con nosotros, uniéndose á nuestra frágil carne, y á nuestra naturaleza. Así lo manifestó san Juan: *Verbum caro factum est, et habitavit in nobis.* San Pablo: *Communicavit carne et sanguine.* Estuvo Dios perfectísimamente en el Nombre, cuando entró no solo á la parte, sino al todo de la naturaleza, haciéndose su amor divino al trato humano. Baruch: *In terris visus est, et cum hominibus conversatus est.* Y entonces fue cuando quiso se llamara Manuel: *Emmanuel, nobiscum Deus.*

CUR. — El dulcísimo Nombre de Jesús contiene en sí algun misterio?

VIC. — Sí, porque Jesús es lo mismo que *oleum effusum*, que llamó la esposa al dulce Nombre de Jesús; porque todos los misterios, la encarnacion, Pasion, eucaristia y muerte, etc., están simbolizados en el dulcísimo Nombre de Jesús. Isaías dijo que el Mesias tendria muchos nombres; y Zacarías profetizó que tendria uno solo, porque el Nombre de Jesús vale por todos.

CUR. — Por qué el Señor tuvo el Nombre de Mesias?

VIC. — Porque el Nombre de Mesias es hebraico, y en lengua griega es lo mismo que Cristo, y en la latina Ungido. Es nombre apelativo de dignidad, comun á los reyes y sacerdotes, porque antiguamente ambos se ungián con el santo óleo, como llevo dicho. Se ungiéron algunos profetas, como Eliséo. Este nombre de tanta excelencia se atribuye al Mesias, porque habia de ser juntamente supremo rey, sacerdote, Dios y Hombre: Manuel, Ungido, Salvador y Glorificador; y solo el Hijo de Dios hecho hombre fue verdaderamente unguido, y los antecedentes que ha-

bian tenido algunos de estos nombres fue solamente sombra y figura, etc.

Himno. — *Jesu dulcis memoria*, etc. — Su autor se atribuye á Clemente VII, y de los siguientes.

Jesu dulcis memoria, ó Jesús, dulce memoria, *dans vera gaudia cordi*, tú que das los verdaderos gozos al corazón: *sed ejus presentia*, mas su presencia, *dulcis super mel, et omnia*, es mas dulce que la miel, y que todas las cosas. *Nihil conitur suavius*, nada se canta mas delicado y suave, *nihil jucundius auditur*, nada se oye mas gustoso, *nihil cogitatur dulcius*, nada mas dulce se piensa, *quám Jesus Filius Dei*, que en Jesús Hijo de Dios. *¡Jesu spes pœnitentibus!* ¡ó Jesús, esperanza para los arrepentidos! *quám pius es petentibus*, ¡qué misericordioso para los que te piden! *quám bonus te quærentibus*, ¡qué bueno para los que te buscan! *sed quid invenientibus*; pero ¡qué cosa tan divina á los que te hallan! *Nec lingua valet dicere*, ni la lengua puede decirlo, *nec littera exprimere*, ni la voz explicarlo, *expertus potest credere*, el experimentado puede creer y decir, *quid sit Jesum diligere*, qué cosa es amar á Jesús. *Jesu sis nostrum gaudium*, ó Jesús, sé nuestro gozo, *qui futurus es præmium*, que has de ser nuestro premio, *sit in te nostra gloria*, en tí está nuestra gloria, *semper per cuncta sæcula*, siempre por todos los siglos de los siglos. Amen.

Himno. — *Jesu Rex admirabilis*.

Jesu Rex admirabilis, ó Jesús, Rey admirable, *et triumphator nobilis*, y noble triunfador, *dulcedo ineffabilis*, inefable dulzura, *totus desiderabilis*, todo deseable. *Quando visitas cor nostrum*, cuando visitas nuestro corazón, *tunc veritas lucet ei*, entonces resplandece la verdad en él, *vanitas mundi vilescit*, la vanidad del mundo se envilece, *et charitas fervet intus*, y el amor se enciende adentro. *Jesu dulcedo cordium*, ó Jesús, dulzura de los corazones, *fons vivus, lumen mentium*, fuente viva, luz de las almas, *excedens omne gaudium*, que aventajas todo gozo, *et omne desiderium*, y todo deseo. *Omnes agnoscite Jesum*, conoced todos á Jesús, *poscite amorem ejus*, pedidle su dulce amor; *quærite ardentè Jesum*, buscad fervorosamente á Jesús, *inardescite quærendo*, y buscando, enardeceos y encendeos en su amor. *Ó Jesu, ó Jesús, sonet te nostra vox*, alábeta nuestra voz, *mores nostri exprimant te*, nuestras costumbres te declaren, *corda nostra diligant te*, nuestros corazones te amen; *et nunc, et in perpetuum*, en esta vida, y en la eterna.

Himno. — *Jesu decus Angelicum*.

Jesu decus Angelicum, ó Jesús, honra de los ángeles, *dulce canticum in aure*, dulce cántico al oído, *mirificum mel in ore*,

miel admirable en la boca, *nectar cœlicum in corde*, néctar suave del cielo en el corazón. *Qui gustant te, esuriunt*, los que te gustan aun tienen hambre, *qui bibunt, adhuc sitiunt*, los que te beben tienen mas sed; *nesciunt desiderare nisi Jesum*, no saben apetecer sino á Jesús, *quem diligunt*, á quien aman. *¡O mi dulcissime Jesu!* ¡ó mi dulcísimo Jesús! *spes animæ suspirantis*, esperanza del alma que te anhela, *piæ lacrimæ quærent te*, las tiernas lágrimas te buscan, *clamor intimæ mentis*, y el gemido de lo íntimo del alma. *Domine mane nobiscum*, ó Señor, permanece con nosotros, *et illustra nos lumine*, é iluminanos con tu luz; *pulsa caligine mentis*, quitada la oscuridad y tiniebla del alma, *reple dulcedine mundum*, llena de dulzura al mundo. *Jesu, flos Virginis Matris*, ó Jesús, flor de la mas hermosa Virgen Madre, *amor nostræ dulcedinis*, amor de nuestra dulzura, *tibi laus*, á tí sea la alabanza, *honor nominis*, la honra de tu dulcísimo Nombre, *Regnum beatitudinis*, y ten tú el reino de la bienaventuranza para nosotros. Amen, así sea.

CAPITULO XVIII.

Festividad de la Resurreccion de Cristo Señor nuestro.

VIC. — Sabe, CURIOSO, que esta voz Pascua es voz griega, la que en latin es lo mismo que *patior*: tiene su origen de la Pasion de Cristo Señor nuestro. En lengua hebrea es lo mismo que tránsito, por lo que nuestra madre la Iglesia celebra el tránsito de Cristo Señor nuestro de la muerte á la vida; y sus hijos los cristianos, el tránsito de la servidumbre del diablo, á la libertad de hijos de Dios, constituyéndose por la Pasion del Señor herederos de la gloria. Pregunta ahora, etc.

CUR. — Desde qué tiempo se celebra esta festividad en nuestra santa Iglesia?

VIC. — Desde el mismo dia de la Resurreccion del Señor, porque todos los apóstoles, discípulos y sucesores la han celebrado, se celebra y celebrará hasta el fin del mundo; consta de san Agustin (*Epist.* 54). Antiguamente se celebraba toda la octava, hasta el siglo 12, dice Martene en sus Antigüedades (lib. 3, cap. 10). San Gregorio (*Homil.* 22) la llama la solemnisima. Beda, la mayor de todas. San Pablo primer ermitaño se ponía el vestido de palma, el cual heredó de san Antonio Abad, y lo usó todos los dias de Pascua. En el primer concilio Niceno se instituyó y mandó el culto universal de esta solemnidad, aunque ya constaba por tradicion apostólica. El concilio de Leon de